

## AGENDA PARA LA INVESTIGACIÓN EN INSTRUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA Y ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL (ALFIN)<sup>1</sup>

*Association of College and Research Libraries – ALA Instruction Section - Research and Scholarship Committee (ACRL-IS/RSC)*<sup>2</sup>.

En el fascículo de Abril de 1980 de la revista *College & Research Libraries News*, el ACRL Bibliographic Instruction Section (BIS) Research Committee publicó la *Agenda para la investigación en Instrucción Bibliográfica*. En ella se recogían algunas cuestiones importantes para la investigación en relación con los programas de instrucción en las bibliotecas universitarias, con la esperanza de que la investigación terminara influyendo en las decisiones sobre planteamientos eficaces a la hora de ofrecer, gestionar y evaluar las clases y los programas. Desde su publicación hace veinte años, muchos aspectos del entorno educativo han cambiado, incluyendo la identificación de nuevas cohortes de usuarios, el desarrollo cada vez mayor de tecnologías de interconexión en red, la reorganización de las unidades organizativas de las universidades, el creciente énfasis en la rendición de cuentas por parte de las universidades, y el nuevo papel educativo de las bibliotecas y de los bibliotecarios.

Al encargarse de la actualización de este documento en el año 2000, el ACRL-IS Research and Scholarship Committee revisó los artículos de investigación publicados formalmente en los USA y reunió aportaciones de las conferencias nacionales con el fin de identificar áreas importantes de investigación que resultaran a su vez relevantes para los programas de instrucción de las bibliotecas universitarias dentro del entorno actual. Para muchas de las cuestiones originales todavía se echaba en falta un corpus sustancial de investigación; y además surgieron nuevos temas. De igual modo, la cobertura del documento se amplió para poder incluir el nuevo acento en la alfabetización informacional (Alfin), reflejando así la transición que nuestras instituciones y organizaciones están experimentando.

Esta nueva *Agenda para la investigación en Instrucción Bibliográfica y Alfabetización Informacional* está organizada en cuatro secciones principales: *Estudiantes, Enseñanza, Contexto organizativo, y Evaluación*. En cada sección se plantean preguntas generales con el objetivo de animar a quienes estén interesados – bibliotecarios en ejercicio, investigadores, o estudiantes – en llevar a cabo investigaciones sobre estas áreas tan importantes. Muchos estudios publicados desde la aparición de la primera *Agenda* se han centrado en un entorno, situación o destinatarios específicos, haciendo difícil la generalización de las conclusiones para otros contextos. Es de esperar que esta nueva *Agenda para la Investigación* anime a los investigadores a experimentar con una gama de métodos de investiga-

---

<sup>1</sup> Traducción de Cristóbal Pasadas Ureña, Biblioteca, Facultad de Psicología, Universidad de Granada. Correo electrónico: [cpasadas@ugr.es](mailto:cpasadas@ugr.es). Versión original en inglés en: <http://www.ala.org/ala/acrlbucket/is/iscommittees/webpages/research/researchagendalibrary.htm>.

<sup>2</sup> ACRL IS Research and Scholarship Committee, 2000-2002: Elizabeth Dupuis (Chair), Melissa Becher, Susan Brant, Jeffrey Bullington, Jean Caspers, Jeris Cassel, Elizabeth Evans, Karen Evans, Carolyn Frenger, Allison Level, Cynthia Levine, Glenn McGuigan, John Riddle, Linda Roccas, and Joseph Yue.

ción, a replantearse las cuestiones centrándose en variables diferentes, y a colaborar entre instituciones de forma que los resultados resulten significativos para audiencias más amplias.

## **I. ESTUDIANTES**

Los usuarios de las bibliotecas universitarias pertenecen a edades, etnias y capacidades muy diversas. Las características individuales en la búsqueda de la información, las competencias tecnológicas, y las habilidades para la investigación varían considerablemente entre los estudiantes, lo que representa un gran reto para los bibliotecarios. Consiguiendo una mejor comprensión acerca de sus respectivos grupos de destinatarios, los bibliotecarios dedicados a la instrucción pueden crear entornos educativos significativos y programas de instrucción perdurables que sirvan para colmar las necesidades actuales y futuras de una persona como estudiante y como aprendiz a lo largo de la vida.

### **I.A. Destinatarios**

A lo largo de los últimos veinte años la instrucción bibliográfica formal e informal ha evolucionado hasta incluir a muchos grupos que previamente se encontraban con un nivel bajo de servicio o incluso descartados por completo. Estos segmentos incluían a grupos tales como los grupos de riesgo, los estudiantes internacionales o con el Inglés como segunda lengua (ESL), los estudiantes con discapacidades, los adultos que volvían a estudiar a la universidad, los alumnos de educación a distancia y no presencial, determinados grupos de institutos de enseñanza secundaria, profesorado contratado a tiempo parcial, graduados y ayudantes de docencia, personal y administradores de la universidad. Cada uno de estos grupos de usuarios de la biblioteca universitaria presenta problemas específicos de cara a los programas de instrucción bibliográfica y Alfin.

I.A.1. ¿Qué impacto ha tenido la aparición de nuevos segmentos de población a servir y cómo ha incidido ese impacto en la instrucción bibliográfica de las bibliotecas universitarias?

I.A.2. ¿Cuál es la mejor manera de adaptar la instrucción a los cambios en las características de estos sectores?

I.A.3. ¿De qué cuestiones tendrían que ser los bibliotecarios conscientes a la hora de desarrollar campañas de promoción y marketing entre estos nuevos sectores?

I.A.4. ¿Cuál sería la mejor manera de ajustar el tipo y el ritmo de instrucción a cada uno de tales sectores?

### **I.B. Habilidades**

Para usar los recursos de información electrónicos de manera eficiente, los profesores e investigadores tienen que afinar sus habilidades en el uso de los ordenadores y en Alfin. Puesto que muchos estudiantes ya acuden a Internet como su fuente principal de búsqueda, necesitan competencias tecnológicas y una creciente sofisticación a la hora de seleccionar los materiales, quizás mucho más que en el pasado. La evaluación crítica, el uso ético de los contenidos en línea, y el enfoque mismo en el uso de las tecnologías se han convertido en factores importantes para incluir en los programas de instrucción tanto a estudiantes como a profesores.

I.B.1. ¿Cómo han cambiado los patrones de conducta de los usuarios de la biblioteca a la hora de buscar información?

I.B.2. ¿Cómo ha cambiado la disponibilidad de Internet los conceptos y el uso de la biblioteca por parte de los usuarios?

I.B.3. ¿Cómo está alterando la tecnología la necesidad de determinados tipos de habilidades?

I.B.4. ¿Qué impacto tiene sobre los patrones de conducta de los estudiantes en la búsqueda de información la relación entre los niveles reales y percibidos de habilidades en el uso de la biblioteca y para la investigación?

### **I.C. Estilos de aprendizaje**

En las últimas décadas se ha ido extendiendo la práctica de ajustar las sesiones de instrucción bibliográfica y de Alfin de manera que se acomoden mejor a los diferentes estilos de aprendizaje – como visual, auditivo y cinestésico – Se requiere una atención especial para poder discernir cuál será la forma más eficaz de aprendizaje para diferentes personas, cómo equilibrar la gran variedad de estilos preferidos dentro de una clase concreta, y cómo adaptarse a estos estilos de aprendizaje tanto en entornos tradicionales como en línea.

I.C.1. ¿Qué nivel de eficacia tienen diferentes métodos de instrucción para distintos tipos de aprendizaje?

I.C.2. ¿Qué características de cada entorno de aprendizaje impactan positivamente en las experiencias de las personas que tienen alguno de los estilos de aprendizaje diferentes?

I.C.3. ¿Qué impacto tienen los diferentes estilos de aprendizaje sobre la eficacia de diferentes métodos de enseñanza?

I.C.4. ¿Qué impacto tiene Internet como instrumento de enseñanza sobre los estilos de aprendizaje, y cuáles son las implicaciones para la instrucción?

## **II. ENSEÑANZA**

Como en todo tipo de enseñanza, la instrucción bibliográfica y la Alfin pueden ser objeto de una gran variedad de teorías y técnicas pedagógicas. El diseño y ejecución de una clase o de un curso se regirá en gran medida por la metodología de enseñanza que el instructor adopte. Métodos tales como el aprendizaje basado en la resolución de problemas, el aprendizaje en colaboración o el aprendizaje en la práctica; herramientas tales como el software para presentaciones, las aulas informáticas y los entornos virtuales; y la naturaleza de la provisión de formación, como en asignaturas con crédito o sin crédito, integración de contenidos en otras asignaturas, asignaturas optativas: todo esto afecta al impacto de la instrucción que se ofrece. El mantenimiento del conjunto de habilidades para afrontar todas estas cuestiones tiene que ver con las preguntas recurrentes sobre el desarrollo profesional continuo de quienes tienen que enseñar las habilidades para la investigación y la Alfin.

### **II.A. Pedagogía**

La instrucción bibliográfica tiene sus fundamentos en filosofías educativas y metodologías pedagógicas como la liberal, la tradicional, la conductista, la progresiva y la radical. Al mismo tiempo, la pedagogía de la instrucción bibliográfica y la Alfin se beneficia de su

implicación con disciplinas - tales como la ciencia cognitiva, el diseño y arquitectura de la información, la interacción persona-ordenador - y con conceptos como la investigación-acción, la educación a distancia, la escolarización en casa, las comunidades de aprendizaje y el multiculturalismo. Hay una necesidad incesante de investigar sobre las bases de la instrucción bibliográfica y la Alfin, y sobre la aplicación de teorías y metodologías educativas a la instrucción bibliográfica práctica.

II.A.1. ¿Ha desarrollado la instrucción bibliográfica su propia base teórica y sus metodologías? Si no, ¿debería hacerlo?

II.A.2. ¿Por dónde va la investigación sobre la enseñanza y cuál ha sido su impacto sobre la instrucción bibliográfica?

II.A.3. ¿Cómo se ha visto afectada la pedagogía de la instrucción bibliográfica por la aparición de las disciplinas y conceptos enumerados más arriba?

II.A.4. ¿Constituye la instrucción bibliográfica un entorno adecuado para la enseñanza de las habilidades de pensamiento crítico y evaluación de la información? Si es así, ¿cuáles son las mejores formas de plantearse estos conceptos?

## **II.B. Diseño y ejecución**

Las clases tradicionales de instrucción bibliográfica se desarrollan basándose en muchos factores que incluyen las características cambiantes de la audiencia y de los trabajos de clase, de la naturaleza del curso y del plan de estudios, el entorno de la clase, la disponibilidad de instrumentos pedagógicos, y las necesidades del profesorado. El desarrollo de las asignaturas y clases o componentes de la Alfin implica un planteamiento más global a la hora de determinar las necesidades educativas de los alumnos según van progresando en su carrera académica, así como la colaboración con otros bibliotecarios y educadores.

II.B.1. ¿Cuáles son los modelos eficaces de instrucción bibliográfica para los cursos genéricos frente a los cursos sobre temas específicos?

II.B.2. ¿Cómo cambia la estructura y la forma de impartir la instrucción cuando está organizada de acuerdo con metas y conceptos como el aprendizaje a lo largo de la vida, la enseñanza basada en la resolución de problemas, instrucción integrada en una asignatura, instrucción relacionada con los contenidos de una asignatura, o asignaturas de la propia biblioteca con reconocimiento de crédito?

II.B.3. ¿Hasta qué punto pueden los proyectos educativos creados para unos destinatarios específicos adaptarse para otros sectores de alumnos, como un programa diseñado para estudiantes de educación a distancia adaptado para los usuarios de la biblioteca en el campus, o viceversa?

II.B.4. ¿Se puede desarrollar una instrucción eficaz y ajustable a instituciones de todos los tipos?

## **II.C. Métodos de instrucción**

Todas las técnicas pedagógicas - tales como las visitas y demostraciones, aprendizaje activo, aprendizaje basado en la resolución de problemas, aprendizaje social o basado en la comunidad, aprendizaje autodirigido o independiente, y aprendizaje en la práctica - pueden adaptarse a toda la gama de entornos tradicionales, electrónicos y virtuales de aprendizaje. Para cada entorno es importante tomar en consideración qué planteamientos de instrucción - como las clases formales durante el tiempo oficial de la asignatura, la asistencia voluntaria a talleres, ayuda en línea y consultas en persona - ofrecen el apoyo

más eficaz para los estudiantes. Los planteamientos para el desarrollo de tareas, recursos y tutoriales eficaces, tanto impresos como en línea, requieren una investigación más enfocada.

II.C.1. ¿Se pueden aplicar los métodos tradicionales de enseñanza a la instrucción basada en Internet?

II.C.2. ¿Qué nivel de eficacia tiene la instrucción en línea en comparación con los métodos tradicionales de formación?

II.C.3. ¿Son las tareas basadas en solución de problemas más eficaces que las tareas basadas en la biblioteca?

II.C.4. ¿Qué nivel de eficacia tienen las tareas programadas independientemente en comparación con las tareas integradas en un curso o asignatura?

II.C.5. ¿Cómo se pueden integrar con eficacia en las tareas tanto las fuentes de información impresas como las digitales?

II.C.6. ¿Cuál es la relación existente entre la instrucción eficaz y el ritmo temporal de las tareas?

II.C.7. ¿Qué nivel de eficacia tienen los diferentes métodos de provisión de enseñanza para la instrucción relacionada con una asignatura?

II.C.8. ¿Cómo pueden las bibliotecas trabajar con eficacia a partir de las relaciones entre la instrucción formal, las consultas personalizadas y las competencias integradas de la Alfin?

#### **II.D. Actividades educativas de la biblioteca y formación continua**

Durante los últimos años ha ido aumentando considerablemente la conciencia de la necesidad de formación continua para los bibliotecarios que imparten la instrucción. En la actualidad existen varios modelos dentro de la profesión que sirven para desarrollar las habilidades pedagógicas, incluyendo asignaturas en las escuelas de biblioteconomía, planes de formación continua, talleres, seminarios, conferencias, institutos, instrucción basada en ordenador, y textos; sin embargo, la investigación debería determinar la necesidad y el impacto de asignar más recursos para el desarrollo de la experiencia y técnicas educativas de los bibliotecarios.

II.D.1. Para un bibliotecario que ha tenido poca o nula experiencia de docencia anteriormente, ¿cuáles son los mecanismos más eficaces de aprendizaje de las técnicas y mecanismos pedagógicos fundamentales?

II.D.2. ¿Qué habilidades pedagógicas de otras profesiones de la enseñanza resultan relevantes para los bibliotecarios?

II.D.3. ¿Cómo puede una universidad asegurarse de que los bibliotecarios que participan en los esfuerzos de enseñanza de la Alfin poseen el conocimiento y las capacidades necesarias para conseguir el éxito del programa de Alfin?

II.D.4. ¿Qué impacto tiene la evaluación de la docencia, como los portafolios docentes o la observación por colegas, en el proceso de promoción y recompensa?

### **III. CONTEXTO ORGANIZATIVO**

La instrucción bibliográfica existe como una función dentro de la biblioteca y como parte de la misión global de la universidad o institución educativa. Los programas de instrucción bibliográfica y de Alfin de la biblioteca pueden organizarse y gestionarse

según diferentes modelos bajo la influencia de la propia estructura interna de la biblioteca. El éxito de las iniciativas de instrucción bibliográfica y de Alfin también depende en gran medida del entorno institucional más amplio. Factores tales como el nivel de cooperación entre los departamentos universitarios, la percepción de los bibliotecarios por el profesorado como colegas del mismo nivel, y las expectativas sobre la biblioteca determinan la medida en que estos programas son apoyados y ejecutados.

### **III.A. Relación dentro de la estructura organizativa de la biblioteca**

La estructura organizativa de los programas de instrucción bibliográfica y de Alfin varía de biblioteca a biblioteca. Algunos ejemplos de modelos organizativos específicos incluyen una unidad o departamento de instrucción separada con bibliotecarios asignados a ella, coordinación en equipo de la instrucción, un coordinador de instrucción que no supervisa directamente a los bibliotecarios encargados de la docencia, y las responsabilidades de formación compartidas con la especialización temática y de referencia. Las diferencias organizativas determinan las responsabilidades de los bibliotecarios formadores dentro de la biblioteca y de cara a los departamentos universitarios y a cualquier otro nivel de la institución. Se siguen poniendo en cuestión las ventajas e inconvenientes de los diferentes modelos organizativos.

III.A.1. ¿Qué impacto tienen los diferentes modelos organizativos sobre la instrucción bibliográfica?

III.A.2. ¿Cómo se solapa la instrucción en tanto que función con otros servicios de la biblioteca, como la referencia, la educación a distancia y el desarrollo de la página web, y cuál es su impacto sobre ellos?

III.A.3. ¿Qué roles y responsabilidades profesionales aumentarían la capacidad de los bibliotecarios para ofrecer una instrucción de alta calidad?

III.A.4. ¿Resulta más eficaz que se dediquen a la instrucción y a la Alfin los bibliotecarios generalistas, los especialistas temáticos, o una mezcla de ambos según niveles?

III.A.5. ¿Qué incentivos apoyan el desarrollo y provisión de una instrucción de alta calidad?

### **III.B. Relación con el entorno institucional**

Para formular un programa eficaz de instrucción, es necesario comprender y trabajar con los administradores, profesores, personal, estudiantes, antiguos alumnos y usuarios de la comunidad. La familiaridad con los departamentos y demás unidades de la universidad implicadas en los resultados educativos de los estudiantes – como la capacitación docente, la asesoría de los alumnos, o los servicios de evaluación – y la participación en la planificación universitaria ofrecen nuevas posibilidades de cooperación y asociación. Cuestiones tales como el estatus docente de los bibliotecarios, las directrices para la promoción y recompensa, y el gobierno de la institución son factores importantes a considerar a la hora de introducir cambios en los programas educativos existentes o de desarrollar nuevos.

III.B.1. ¿Qué características de la universidad – académicas, administrativas, culturales – conducen a un entorno favorable para la instrucción y la Alfin?

III.B.2. ¿En qué medida la percepción del estatus y del rol del bibliotecario en la formación de un estudiante afecta al éxito de las iniciativas de instrucción bibliográfica y de Alfin?

III.B.3. ¿Las exigencias de niveles de Alfin por la universidad facilitan la presencia de programas de instrucción y de Alfin de calidad? Si es así, ¿cómo lo hacen?

III.B.4. ¿Cómo podemos identificar y trabajar con asignaturas, departamentos y otras unidades de apoyo a la docencia y al aprendizaje para asegurarnos de que el programa de instrucción y de Alfin consigue un gran impacto?

III.B.5. ¿Cómo se pueden coordinar y complementar las normas de Alfin con las normas de otras organizaciones profesionales, con normas específicas de disciplinas, las normas de la enseñanza preuniversitaria, o cualquier otro modelo de normas académicas?

### **III.C. Relación con el profesorado**

Una meta fundamental de muchos programas de instrucción y de Alfin consiste en servir de apoyo a las asignaturas y al plan de estudios de la institución. Como cada vez más se pone el acento en el mantenimiento de programas de Alfin, la coordinación con los profesores responsables de la planificación y de la impartición de las asignaturas se convierte en esencial. Ya sea para promover un programa de instrucción bibliográfica, para colaborar en las tareas de clase, o para enseñar en equipo una determinada parte de una asignatura, las relaciones con el profesorado tanto a nivel individual como departamental se convierten en prioritarias.

III.C.1. ¿Qué técnicas resultan eficaces para promover entre los profesores los servicios de instrucción bibliográfica y de Alfin en relación con la asignatura?

III.C.2. ¿Cómo pueden asociarse profesores y bibliotecarios para asegurarse de que los alumnos logran la Alfin?

III.C.3. ¿Cuáles son las ventajas y los inconvenientes de enseñar en equipo con los profesores?

III.C.4. ¿Hasta qué punto son receptivos los profesores a la colaboración con los bibliotecarios, y qué factores influyen en esa receptividad?

III.C.5. ¿Cuáles son las características de la investigación pedagógica eficaz llevada a cabo por los docentes, los ayudantes de docencia u otro personal docente?

III.C.6. ¿La diferente forma de percibir la investigación por parte de los bibliotecarios y del profesorado tiene algún efecto sobre cómo aprenden los alumnos las habilidades para la investigación?

## **IV. EVALUACIÓN**

La valoración y la evaluación son partes esenciales de la demostración de los efectos de los programas de instrucción bibliográfica y de Alfin. La futura investigación en las áreas de evaluación, calificación y posibilidad de transferencia de los programas tiene que plantearse la implicación de otros sectores interesados además de los bibliotecarios, e incluir una integración de normas basadas en disciplinas y modelos de normas académicas. Los programas de formación en Alfin tienen que demostrar que las competencias aprendidas son transferibles de una disciplina a otra y desde la enseñanza secundaria a la superior y más allá.

### **IV.A. Evaluación de los programas y del profesorado**

La evaluación de la instrucción y de los programas de Alfin es un componente clave a la hora de determinar el valor de los programas, las actividades y las técnicas dentro del

proceso educativo y para descubrir las áreas que requieren atención. Las administraciones están reclamando la justificación de los programas y de las actividades mediante análisis de coste-beneficio, y exigiendo pruebas de éxito en los resultados de aprendizaje.

IV.A.1. ¿Cuáles son los métodos más éticos y eficaces para evaluar a los bibliotecarios como docentes?

IV.A.2. ¿Qué variables hay que tomar en consideración en la investigación sobre medición de los resultados de un programa de instrucción bibliográfica o de Alfin?

IV.A.3. ¿Cuáles son las herramientas más eficaces para valorar el impacto de un programa de instrucción bibliográfica o de Alfin?

IV.A.4. ¿Qué nivel de eficacia tienen los métodos de evaluación formativa en comparación con los de evaluación sumativa para un programa de instrucción en la biblioteca?

IV.A.5. ¿Cómo podemos instaurar una cultura de evaluación en la biblioteca?

#### **IV.B. Calificación de los resultados de aprendizaje**

La calificación de los resultados educativos aporta una manera de rendir cuentas mensurables tanto para el profesor como para el alumno. Un número cada vez mayor de artículos se vienen centrandos en valorar los resultados de aprendizaje en relación con metas y normas específicas. Las investigaciones se centran principalmente en los alumnos de primer nivel y en asignaturas de tipo general (p. ej., redacción), aunque con un creciente énfasis en asignaturas de disciplinas concretas (p. ej., educación, ingeniería, música, psicología); y sólo unos pocos artículos se dedican a estudiantes y asignaturas de nivel de postgrado y doctorado. También están apareciendo cada vez más artículos sobre la colaboración de profesores y bibliotecarios a la hora de calificar/evaluar los programas de instrucción y de Alfin. Las herramientas más utilizadas siguen siendo las encuestas, los estudios de casos, y los pre- y post-tests, y se aplican sobre todo a estudiantes que han participado en algún tipo de actividad de formación, p. ej., sesiones dentro de una asignatura, asignatura con créditos, tutoriales, ...

IV.B.1. ¿De qué forma tiene la instrucción en Alfin un impacto duradero sobre la manera en que los individuos se plantean o piensan acerca de la investigación?

IV.B.2. ¿Qué impacto tiene la instrucción y el uso de la biblioteca en el éxito académico?

IV.B.3. ¿Cómo puede integrarse la evaluación de los programas de Alfin dentro de la evaluación institucional?

IV.B.4. ¿Cuáles son las vías más eficaces para hacer comparaciones y seguimiento del progreso y de las competencias en Alfin?

IV.B.5. ¿Qué métodos estandarizados, si es que hacen falta, de pruebas pueden desarrollarse para valorar las competencias en Alfin para diferentes grupos de estudiantes?

IV.B.6. ¿Cuáles son los métodos más eficaces desde el punto de vista del coste-eficacia para evaluar los resultados de aprendizaje?

#### **IV.C. Transferibilidad**

La transferibilidad de los modelos que han tenido éxito para programas de Alfin – entre asignaturas y títulos de la misma institución o entre instituciones diferentes – es importante para estimular la colaboración y para desarrollar modelos de mejores prácticas. La investigación presente se concentra en evaluar la instrucción diseñada para proyectos específicos de investigación, y se centra en las actitudes, opiniones y satisfacción de los alumnos en relación con sus experiencias de formación y uso de la biblioteca. Se echan en



falta estudios longitudinales sobre el impacto de la instrucción y de la Alfin, y sobre la transferibilidad de los resultados de aprendizaje en los niveles de enseñanza primaria y secundaria al nivel de la enseñanza superior y a la vida adulta.

IV.C.1. ¿Cómo se pueden transferir las habilidades y el conocimiento adquiridos a través de la instrucción y la Alfin a otras tareas de investigación, a situaciones de la vida adulta y al entorno laboral?

IV.C.2. ¿Cómo pueden los bibliotecarios potenciar al máximo la transferibilidad de las habilidades entre asignaturas, titulaciones y universidades?

IV.C.3. ¿Cuál es la correlación entre la instrucción bibliográfica y la Alfin y la mejora de las habilidades para la investigación a lo largo de los cursos de pregrado?